

DESAFÍOS DEL DESARROLLO AGROPECUARIO Y RURAL EN AMÉRICA LATINA Y MÉXICO EN EL CONTEXTO ACTUAL Y EN LOS PRÓXIMOS 20 AÑOS

Ma. Guadalupe Medina Márquez ^{1*}, Liberio Victorino Ramírez ²

¹Facultad de Ciencias Agropecuarias, Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

Correo-e: agrored@uaem.mx

²Departamento de Sociología. Universidad Autónoma de Chapingo. Correo-e: liberio_v@hotmail.com

*Autor para correspondencia.

RESUMEN

En este ensayo se señalan como características del contexto de América Latina y México, los desafíos que para el desarrollo agropecuario y rural representan; la pobreza, coexistencia de dos tipos de agricultura, equidad, sostenibilidad, eficiencia y competitividad, a los que se enfrentará en su ejercicio el profesionista de las Ciencias Agropecuarias durante los próximos 20 años.

Palabras clave: *Pobreza, sostenibilidad, equidad.*

ABSTRACT

In this essay, are marked as characteristics from Latin America and Mexico's context, the challenges that represent for the rural and agrarian development the poverty, the coexistence of two kind of agriculture, equity, sustainability, efficiency and competitiveness, that the professional in agricultural sciences will confront in his or her practice for the next 20 years.

Key words: *poverty, sustainability, equity.*

INTRODUCCIÓN

Actualmente la sociedad vive en un planeta en el que de acuerdo con De Souza (2005) coexisten tres visiones de mundo; la cibernética, la mercadológica y la holista o contextual, las cuales compiten entre sí en el intento de influenciar de forma dominante la naturaleza y dinámica de las relaciones de producción, relaciones de poder, modos de vida y cultura en el siglo XXI.

Visiones de mundo, ideas, que se materializan en políticas, raciocinios que llevan a la especie humana a convivir como razas extrañas o seres humanos de diferentes clases en un mismo planeta, en el que unos deciden que hacer con las diversas formas de vida y a otros les toca asumir o subsumirse a las decisiones de otros.

Cuando hay una única necesidad común para todos; la alimentación, derecho humano que no llega a las 822 millones de personas, reportadas en el periodo 1994-1996 por la FAO (2006), que padecen hambre crónica en el mundo.

Desde esta situación y considerando el compromiso docente y social de las Instituciones de Educación Agrícola Superior (IEAS), este trabajo tiene como objetivo señalar los desafíos del desarrollo agropecuario y rural en América Latina y

México al que se enfrentarán los profesionistas de las ciencias agropecuarias en el contexto actual y durante los próximos 20 años.

METODOLOGÍA

Estas reflexiones se basan en una investigación con enfoque cualitativo, de tipo exploratorio, descriptivo y análisis basado en el método hermenéutico.

Se lleva a cabo una revisión bibliográfica y de documentos como; actas, resúmenes, ponencias derivadas de foros y reuniones nacionales e internacionales, sobre la situación del sector agropecuario en América Latina y México. Asimismo, se aplica vía Internet un cuestionario de preguntas abiertas a informantes de calidad, que se caracterizan por sus análisis en la agricultura y propuestas educativas hacia el sector y a funcionarios que laboran en IEAS de América Latina y México.

El análisis se realiza a través de un proceso de ordenamiento y clasificación del contenido de los documentos revisados y de las respuestas obtenidas del cuestionario aplicado, su codificación, categorización, comprensión e interpretación que permite construir el conocimiento acorde al objeto planteado.

RESULTADOS

Considerar que un desafío es enfrentarse con valor a una situación difícil (Larousse, 2005), los desafíos del desarrollo agropecuario y rural en América Latina y México, que se señalan en este ensayo, como resultado de la revisión bibliográfica, de documentos y procesamiento de la información proporcionada por los informantes de calidad, se categorizan en seis desafíos principalmente: 1) pobreza, 2) coexistencia de la agricultura neoliberal y la contextual, 3) equidad, 4) sostenibilidad, 5) eficiencia y 6) competitividad.

Pobreza

El contexto actual de la agricultura en América Latina, refleja un desarrollo basado en un modelo exógeno, dependiente del exterior,

que excluye al 90% de productores del acceso a los componentes de la agricultura moderna; los servicios agrícolas son de limitada cobertura, de orientación inadecuada y de baja calidad, con créditos inoportunos y asistencia técnica de receta (Zepeda y Lacki, 2003). En el caso del Istmo Centroamericano el crecimiento de la agricultura ha sido menor que la economía en su conjunto; en la década de los 90's fue de 2.7% promedio anual, el empleo representa el 30% del total, el 50% de los ocupados en el medio rural son pobres, cuyos ingresos promedio son los más bajos de todos los sectores productivos con un salario mínimo de alrededor de tres dólares (US) diario (Serna, 2004).

México, en una situación de vulnerabilidad financiera ha mantenido elevados los índices de pobreza. Datos del Grupo del Banco Mundial (2006) en el año 2000, reportan que el 53% de la población del país es pobre, vive con menos de dos dólares (US) por día, y cerca del 24% vive en condiciones de pobreza extrema, con menos de 1 dólar (US) por día, 40 millones de mexicanos presentan problemas de desnutrición, de los cuales 17.7 millones viven en zonas urbanas y 22.3 millones viven en zonas rurales.

El informe anual "Estado mundial de la infancia" del Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el 58% de los niños menores de 5 años, en zonas rurales de México, presentan deficiencias físicas y mentales por mala alimentación. Se estima que aún cuando no haya cambios en la distribución del ingreso combinado con una tasa de crecimiento anual promedio del 3.5 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) per cápita, es poco probable que México cumpla la meta de reducir a la mitad el hambre y la pobreza extrema para el año 2015¹.

Lo anterior encuentra entre sus causas que, en América Latina las políticas de desarrollo económico se han centrado en las ramas industriales hacia el exterior. En México, sus políticas se han orientado en las últimas dos décadas a fortalecer el desarrollo agropecuario de acuerdo con las determinaciones del proceso de globalización,

¹ Disponible en: <http://www.aids-sida.org/estadist05.html>

el que ha impuesto un modelo neoliberal que no permite atender de forma adecuada los problemas esenciales de México (Martínez, citado por Del Valle, 2004). Por tanto, atender la situación de pobreza en el sector agropecuario y rural, sigue siendo un desafío para América Latina y México.

Coexistencia de la agricultura neoliberal y la contextual

Los desafíos del sector agrícola y rural, en los próximos veinte años, tendrán su origen en la co-existencia conflictiva entre dos agriculturas de la región; la agricultura neoliberal y la agricultura contextual. En México, el 30% es agricultura comercial, practicada por 10 mil productores y 70% es agricultura de subsistencia, practicada por 35 mil productores.²

La agricultura neoliberal, se concibe como una agricultura comercial del circuito internacional, que intentará ser una agricultura de precisión al incorporar los avances de la ciencia y los aportes de las más recientes revoluciones tecnológicas como la ingeniería genética, la nanotecnología, la robótica y la tecnología de la información. Tecnologías que originan la transformación de la práctica de la agricultura para atender el incremento de la demanda de inocuidad en los productos agroalimentarios³.

Este tipo de agricultura ejercida por productores con capacidad económica para acceder a los beneficios de estos avances científicos y tecnológicos, se visualiza que será la agricultura mejor apoyada y protegida principalmente por los tratados de libre comercio, leyes y políticas internacionales, por que es una agricultura moldeada para atender a los dictámenes de la globalización neoliberal.⁴

La segunda, la "agricultura contextual" que surge de las necesidades locales visualizando los aspectos globales, incluye a las agriculturas orgánica, alternativa, biológica, campesina y familiar, éstas últimas de subsistencia en la que se ubica el 90% de

productores con pocas posibilidades de acceso a los avances tecnológicos.

En esta agricultura se reconoce primero a las familias, las comunidades y las sociedades nacionales y la necesidad de generar tecnología propia. Por ello podría calificarse como una agricultura proteccionista y menos apoyada y protegida por los tratados, leyes y políticas internacionales⁵.

Sin embargo, Dos Santos (2006), hace un llamado a reflexionar que la estructura de la producción agrícola corresponde a fenómenos culturales, la cual ha estado asociada a un modo de vida llamado de campesino o rural. Por lo que aceptar sin restricciones la destrucción de este mundo agrícola, sería parte de un comportamiento irresponsable que terminaría, sin marcha atrás con la relación entre el ser humano con sus miles de años de historia, de cultura e identidad y significaría la pérdida para siempre de técnicas y habilidades.

El mismo autor señala que países como Francia, Alemania y Japón, están dispuestos a apoyar este tipo de agricultura, a través de subsidios estatales a sus agricultores, tanto por razones de conservación de patrimonio cultural, como por razones de seguridad alimentaria.

Sin embargo, en América Latina, se abrieron totalmente los mercados a la competencia internacional exponiendo al sector agropecuario y rural. Por ello es importante preservar este tipo de agricultura como parte de la identidad cultural de los pueblos y base de un desarrollo endógeno de los mismos.

Equidad

La equidad como desafío se refiere a la necesidad de ofrecer a los agricultores, grandes, medianos y pequeños, verdaderas opciones de desarrollo, a hacer un desarrollo endógeno con eficiencia y equidad, mejorar los ingresos de los agricultores, generar empleos y ofrecer atractivas condiciones de vida para las familias rurales en su propio medio y con ello disminuir el éxodo del campo.

² 1-04/06.

³ 3-11/05, 1-12/05 y 5-11/05.

⁴ 1-02/06.

⁵ 1-02/06 y 1-10/05.

En el caso de México, el resultado de los foros regionales sobre la situación actual y perspectivas de la educación agrícola superior en el país,⁶ señalan la desigualdad de los productores y campesinos frente a los socios comerciales de los países con los que México tiene acuerdos o tratados de libre comercio.

Estos factores de desigualdad son; la pobreza, migración y el abandono gubernamental en la asistencia técnica al campo. El 90% de las unidades de producción rural operan con ínfimo nivel tecnológico, lo cual incide en su baja productividad y rentabilidad, privándoles de la posibilidad de contratación de los servicios profesionales que favorezcan su avance tecnológico y de quedar sin oportunidades de sobrevivir en el libre mercado, remarcándose con ello las condiciones desiguales respecto a los subsidios a productores de otros países.

Sostenibilidad

El desafío sobre la sostenibilidad plantea la necesidad de realizar un desarrollo agropecuario y rural con métodos que protejan el uso de recursos naturales en cantidad y calidad para las generaciones presentes y futuras, a diferencia del actual modelo convencional de desarrollo agropecuario basado en la tecnología de producto, donde el agua es factor imprescindible. A nivel mundial en el año 2000, se extraían 3,800 km³ anuales de agua dulce, cantidad que representa cerca del doble de lo que se extraía a mediados del siglo XX, cuya distribución corresponde 10% para consumo humano, 25% para actividades industriales y entre 65 hasta 70% a las actividades agrícolas. (Zepeda y Lacki, op. cit., Carlo, 2005)

Por tanto se requiere definir procesos de producción menos dependientes que

⁶ La Asociación Mexicana de Educación Agrícola Superior A.C, y la Comisión de Enlace con Instituciones de Investigación y Educación Superior del Congreso de la Unión, llevaron a cabo cinco foros regionales en el periodo del 24 de agosto al 3 de septiembre del año 2004. Participaron de 21 Estados de la República Mexicana; productores agropecuarios, académicos de IEAS y de Instituciones de Educación Agrícola Media Superior, investigadores de Colegios, autoridades gubernamentales, organizaciones de productores, organizaciones políticas y legisladores.

permitan desarrollar sistemas de producción agrícola sostenibles con el ambiente y con enfoque de cadenas agroalimentarias atendiendo con ello la necesidad cada vez mayor de cuidar el impacto ecológico de estas actividades productivas⁷.

Eficiencia

Los desafíos en cuanto a la eficiencia, se orientan principalmente a la necesidad de aumentar en forma rápida la producción agropecuaria, buscar la rentabilidad a través de la optimización de recursos, reducción de precios en la adquisición de insumos e incremento de precios de venta de excedentes.

Serna (op.cit.) afirma que la escasa formación del capital humano en el medio rural dificulta la innovación tecnológica, genera bajos niveles de productividad laboral y rendimientos por hectárea cosechada. Por tanto conlleva a una baja competitividad externa y lento crecimiento del producto. Para atender este desafío se plantea la necesidad de capacitación, organización de los agricultores o productores rurales a empresarios y generación de tecnologías compatibles con los recursos que poseen los agricultores (Zepeda y Lacki, ibid)) y con ello disminuir estas dificultades que los países en desarrollo han presentado para adaptarse a los enormes cambios tecnológicos que vienen operándose en la economía agrícola mundial (Dos Santos, op. cit).

Competitividad

Elevar la competitividad y generalizarla a todas las actividades del sector agropecuario, es otro desafío, que se refleja al comparar los rendimientos por hectárea del Istmo Centro Americano y México con otros países, principalmente con Canadá y Estados Unidos, con los cuales se tiene la firma de un Tratado de Libre Comercio.

Por ejemplo, los rendimientos en la producción de maíz corresponden a: 7.2 ton/ha Canadá, 8.5 ton/ha Estados Unidos, 13.6 ton/ha Israel, Istmo Centroamericano 1.7 ton/ha y 2.3 ton/ha México. En el caso del arroz, la competitividad radica en los

⁷ 2-11/05, 3-11/05 y 5-11/05.

rendimientos de 3.4 ton/ha del Istmo centroamericano, 4.4 ton/ha de México, con los rendimientos de 6.3 y 6.8 ton/ha de China y Estados Unidos respectivamente (Serna, *ibid*).

Considerando que el proceso de globalización es irreversible, se visualiza que prevalecerán los controles macroeconómicos de los organismos multilaterales como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la participación de los organismos de la Organización de las Naciones Unidas. También, la formación de grandes consorcios mercantiles y financieros privados tenderán a incrementarse especialmente en el manejo de las monedas duras; en primer lugar, el dólar, euro y el yuan, y en segundo lugar la libra y el yen. Todo lo anterior repercutirá en las exigencias crecientes hacia una mayor competitividad, rentabilidad, inocuidad agropecuaria y calidad en las relaciones de intercambio; importaciones-exportaciones⁸.

Así, se presenta como desafío el ser capaces de enfrentarse al mundo globalizado con calidad para hacer frente a la competencia comercial internacional de los productos agroalimentarios, tanto para colocarlos en el mercado externo como en el mercado interno.⁹

DISCUSIÓN

Los 6 desafíos del sector agropecuario en América Latina y México, a los que se enfrentarán los profesionales en ciencias agropecuarias durante los próximos veinte años, se muestran como el resultado de una visión de mundo mecanicista, que compara al mundo con el funcionamiento de una máquina y donde el desarrollo se concibe como un proceso racional, lineal y acumulativo hacia un progreso tecnológico.

En este sentido el desafío de la pobreza para América Latina y México, refleja exclusión y vulnerabilidad tanto económica como de bienestar social, resultado del apego a las políticas del proceso de globalización donde se ha impuesto el modelo neoliberal, el

cual no permite atender los problemas esenciales de los pueblos.

El segundo desafío, se ubica en una perspectiva acoplada al modelo económico neoliberal, cuya visión de mundo se concibe desde el mercado como única alternativa de desarrollo, y otra contextual en la que caben millones de personas que viven de la práctica de la agricultura como forma de vida, no sólo por que representa un medio de subsistencia sino por que también es parte de su identidad y cultura.

El problema de la inequidad es claro reflejo de políticas y estrategias acordes a la subordinación de un modelo neoliberal inadecuado a las necesidades de las familias y sociedad del sector agropecuario y rural de América Latina y México.

Ante esta situación se demanda que el sector agropecuario y rural sea visto como un factor estratégico de desarrollo del país, con acceso a la asistencia técnica y al extensionismo, elementos esenciales para potenciar la transferencia de tecnología y desarrollo rural sustentable en el país (Basante. 2004).

La sostenibilidad como desafío, es acorde a los movimientos ambientales en cuyos planteamientos abogan por una reconciliación entre la relación del hombre con la naturaleza, planteando la necesidad de practicar una agricultura con métodos que protejan el uso de los recursos naturales tanto en lo cuantitativo como en lo cualitativo. Para lo cual se requiere de sensibilidad y compromiso hacia el respeto de las diferentes formas de vida.

Los desafíos de la eficiencia y competitividad que se impregnan de la visión cibernética y mercadológica, se orientan a un aumento de la productividad al menor costo posible, con la finalidad de que los productos sean accesibles a las grandes masas de consumidores urbanos y competitivos en los mercados internacionales.

La pregunta es entonces; ¿una vez más le corresponde a la mayoría de productores o campesinos de subsistencia subsidiar a la ciudad ante las políticas de

⁸ 1-04/06.

⁹ 1-10/05, 1-11/05, 4-11/05, 5-11/05 y 1-12/05.

reducción de subsidios al campo en América Latina?

CONCLUSIONES

La presencia de estos seis desafíos permite visualizar la forma en que se interrelacionan; el ser humano con la comunidad, con la sociedad y con el planeta. Cuatro grandes totalidades que Gallegos (1999) propone considerar en la formación de profesionistas que participen de manera activa en el desarrollo de las comunidades y estén abiertos al mundo para contribuir de manera responsable en la construcción de una sociedad, con valores e ideales de una cultura de paz, democracia y desarrollo sostenible como lo declara la UNESCO (1998).

Considerando que la realidad está compuesta de holones y un holón es aquello que siendo una totalidad en un contexto, es simultáneamente una parte en otro contexto, el presente ensayo hace un acercamiento a identificar algunos elementos contextuales como los seis desafíos descritos, que se requiere tener presentes para la formación de profesionales en ciencias agropecuarias durante los próximos 20 años, como una visión de interacción hombre-sociedad-naturaleza.

LITERATURA CITADA

Basante, B. Guillermo. 2004. Periódico "Reforma". Sección Quehacer legislativo. 28 de septiembre. p. 14

Carlo, Delgado, Gian. 2005. Agua y seguridad Nacional. El recurso natural frente a las guerras del futuro. Arena Abierta. Debate. México.

De Souza, José, et. al. 2005. La innovación de la innovación institucional. De lo universal mecánico y neutral a lo contextual, interactivo y ético desde una perspectiva latinoamericana. Red Nuevo Paradigma. Quito, Ecuador.

Del Valle. Rivera, María del Carmen. Coord. 2004. El desarrollo agrícola y rural del tercer mundo en el contexto de la mundialización.

UNAM-Instituto de Investigaciones Económicas-Plaza y Valdés. México.

LAROUSSE, Diccionario enciclopédico, 2006. Larousse. 12 ed. México.

Serna. Hidalgo, Braulio. 2004. Desafíos y oportunidades del desarrollo agropecuario sustentable centroamericano. CEPAL. México.

Zepeda, Del Valle. J. Manuel y Lacki, Polan. 2003. Educación Agrícola Superior: la urgencia del cambio. Universidad Autónoma Chapingo-FAO.

Bibliografía Electrónica

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación FAO. 2006. <http://www.fao.org/Noticias/1998/981103-s.htm>. 26 de Abril.

Grupo del Banco Mundial, 2006. <http://www.bancomundial.org.mx/Bancomundia/ISitioBM.nsf/>. 22 de marzo.

UNESCO, 1998. Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el Siglo XXI: Visión y Acción. http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm

Dos Santos, Theotonio. 2006. La Economía mundial en el nuevo siglo. www.redem.buap.mx/acrobat/theotonio5.pdf.

Informantes de Calidad

1-12/05. Braulio Serna. CEPAL

1-11/05. Carlos Demerutis. Universidad EARTH, Costa Rica.

1-04/06. Gabriel Baldovinos. Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEMor).

1-02/06. José de Souza. Red Nuevo Paradigma en América Latina-IFPRI.

3-11/05. José Ramírez. IICA.

1-10/05. Miguel A. Tiscareño I. Universidad de San Luis Potosí.

4-11/05. Miguel A. Jaime. UAEMor.

5-11/05. Raúl Lozoya. Universidad Autónoma de Chihuahua.

2-11/05. Roberto Coutiño. Universidad Autónoma de Chiapas.

1-09/05. Polan Lacki. Analista.